LA COLUMNA DE LA ACADEMIA

Ciencia para Vd., lector

Ángel Ferrández Izquierdo

Que la Ciencia y la Tecnología son tan importantes como necesarias es algo que nadie debería poner en duda. Quien pretenda pronosticar cómo estaremos dentro de veinticinco años basta que visite una hemeroteca y revise la prensa de hace cien años. Cuando compare pronto quedará más que asombrado de cuánto avance se ha producido en tan poco tiempo.

Los televisores de plasma, LCD o LED son hoy algo habitual, pero no olvidemos que no fue hasta 1925 cuando aparecieron los dos primeros modelos, mecánico y electrónico, de televisión, basados en la fotoelectricidad (la capacidad de ciertos cuerpos de transformar energía eléctrica en energía luminosa), en los procedimientos de análisis de fotografías transformadas en líneas de puntos claros u oscuros, y, por último, en las ondas hertzianas para la transmisión de las señales eléctricas correspondientes a cada punto de una imagen.

La TV es un mero ejemplo de tantos otros a nuestro alcance, como teléfonos móviles, ordenadores de sobremesa y portátiles, iphone, ipod, ipad, GPS, tomografía axial computerizada o por positrones, resonancia magnética, etc., que resultan hoy tan comunes y necesarios que apenas le damos el enorme valor que encierran.

Que la Ciencia y la Tecnología interesan es algo menos obvio a tenor de los resultados emanados de las consultas públicas. El último informe sobre la percepción de la Ciencia y la Tecnología en España señala a los ciudadanos de la Región de Murcia como los menos interesados por estos asuntos, noticia preocupante, máxime en los tiempos que corren, donde la recuperación pasa necesariamente por incrementar la competitividad y productividad, cosas difíciles en sectores con mano de obra de baja cualificación profesional.

La Ciencia, la Tecnología y el conocimiento nacen en los laboratorios y tienen que dar el salto a la calle, llegar al ciudadano, quien responsablemente debe exigir la información pertinente en un lenguaje asequible. No importa la edad para mantenerse actualizado, pero está claro que son los jóvenes los más interesados en aras de lograr el soñado puesto de trabajo, que será tanto más estable y mejor remunerado cuanto mayor sea su cualificación.

La Academia de Ciencias, gracias a las páginas gratuitas de La Verdad, primero los sábados, luego los jueves, y ahora de nuevo los sábados, se acerca cada semana hasta Vd., querido lector de Albacete, Alicante o Murcia, para que la Ciencia bulla en su cerebro. Desde finales de 2002 hasta hoy le hemos ofrecido 344 columnas y seguiremos a su lado. Aproveche este caso único en España, persevere y seguro que no se arrepentirá. Hasta septiembre, feliz verano.

Ángel Ferrández Izquierdo es Académico de Número
de la Academia de Ciencias de la Región de Murcia
www.academiadeciencias.regionmurcia.net